

donde se hace pan del panizo, como del mijo, y se hace mas pronto que este, pero no es tan delicado. El panizo requiere tierras areniscas como tengan algo de sustancia.

PANOCHA ó PANOJA. Es la espiga de algunas plantas como el panizo, mijo, avena y lila. Se diferencia de las que propiamente se llaman espigas en que las flores que la componen estan dispuestas en un eje largo, y separadas ó muchas juntas se sostienen á pedúnculos unidos á este eje ó tallo. Tambien podrá llamársela así con la diferencia que aquel está inclinado al suelo, y este sube recto hácia arriba.

PAPERA, pápuza, mostrar talego, entequez, comalia del ganado lanar: es una enfermedad que padece el ganado lanar que se puede llamar hidropesía causada de pastar en terrenos bajos y húmedos, ó de comer yerbas cubiertas de rocío, ó de hongos. La yerba centella, la coscoja, el junquillo y el apio que se cria en los terrenos pantanosos, el pacer en prados que acaban de apedrearse, el be-

ber aguas encharcadas y corrompidas, ó de la demasiada humedad que el ganado ha contraido por cualquiera causa que sea, rara vez contrae el ganado esta enfermedad cuando pasta en los prados y tierras salitrosas y secas, y cuando se tiene cuidado de no sacarlo á pacer cuando la yerba está rocío. Se conoce que el ganado está atacado de esta enfermedad, cuando tiene los ojos pálidos, no se puede tener de pie, tiene moco, el cutis y la lana se arranca con facilidad; tiene pálidas las encías, y mucho sarro en los dientes, y está tan pesado que no se le puede hacer andar; estos son los signos característicos de esta enfermedad. Es muy difícil conocer esta enfermedad á los principios, porque en lo exterior no se manifiesta ninguna señal que sea característica, mas cuando las entrañas estan ya inficionadas luego se ve una mutacion sensible en el exterior del animal, como ampollas llenas de una serosidad limpia, sin haber precedido fiebre, ni alguno otro movimiento crítico que la pueda cau-

sar. El signo mas cierto para conocer esta enfermedad en el ganado, es un tumor blando ó bolsa del tamaño de un huevo de gallina, que se forma debajo de la barba de la res, y al qual los pastores llaman papera, papuza ó talega. Esta enfermedad ataca los pulmones, pues quando se han abierto los animales muertos de ella, estas vísceras se han hallado sembradas de tubérculos en su superficie; y la prueba de que penetra hasta lo interior es que toda ella tiene un color verdinegro, siendo así que su color natural es un rojo algo pálido. El hígado está mucho mas dañado, de manera que acaso se podria decir que su principal sitio es esta víscera. El hígado que naturalmente tiene el color moreno oscuro, sanguíneo, en los animales que mueren de esta enfermedad, se observa que es azul, pálido y cárdeno; su sustancia es tan blanda que se deshace entre los dedos, siendo así que en su estado natural es firme, sólida y de bastante consistencia; la vegiga de la hiel esta floja, y solo contiene una

agua amarilla, ó una bilis disuelta y corrompida; la vena porta está llena de lombrices; en fin todas las vísceras y carnes tienen una blandura extraordinaria por la superabundancia de humores que se han derramado por todo el cuerpo, los cuales estancándose en las vísceras impiden el movimiento, se corrompen y causan en las entrañas las mutaciones que hemos dicho.

Para curar esta enfermedad del ganado es necesario servirse de aquellos remedios que vuelvan á entonar los vasos, dándoles el resorte y la fuerza que les falta, y que hagan evacuar el fluido superabundante, y los humores estancados en el cuerpo; estos remedios se llaman tónicos, desecantes, y diuréticos incisivos. La esperiencia ha acreditado que la sal comun reúne en sí todas estas cualidades, ella destruye las lombrices que nuestros pastores llaman coscojos ó galápagos. Conviene dar á cada cabeza de ganado dos ó tres onzas cada año en cinco ó seis veces, y que las ovejas tomen una cantidad regular voluntariamente de

una vez, pues las piedras salitrosas que se les dan á lamer, no son suficientes. Este remedio mas debe considerarse como preservativo que como curativo cuando el mal está ya arraigado. En este caso es necesario usar del siguiente: se toma una onza de pimienta, cuatro de bayas de enebro secas, dos libras de sal comun y media de azúcar, y todo bien pulverizado sobre el heno. Si se disminuye el mal, se continúa con el mismo remedio; pero si se aumentase tomarán cuatro libras de antimonio y se pondrán en infusion en diez y seis cuartillos de cerveza por tiempo de una semana, y de esta bebida se dará medio cuartillo á cada res por tarde y mañana. Tambien es buen remedio alimentar las ovejas que tienen papera con brezo puro, añadiéndoles un puñado de sal y brotes de agenjos, y si hay hidátides en el cútis se abren y se lavan con un cocimiento de agenjos ó abedul.

Otro remedio que se dice que es muy eficaz para esta enfermedad: to-

mese una dracma de antimonio, media de nitro, un puñado de brotes de agenjo; machácase todo junto, se mezcla con siete ú ocho puñados de avena, y se da á la oveja: otro, se toman dos onzas de antimonio crudo, cuatro de bayas de laurel, otro tanto de azufre, dos onzas de nitro, y diez libras de sal; se muele todo; se mezcla, se pone en las canales ó comederos para que lo lama el ganado. Los demas remedios que se aplican y que usan en varias naciones, todos se acercan mucho á los que hemos propuesto, y tienen una parte de los simples que hemos insinuado, ó de otras que tienen las mismas propiedades.

PAPEL. El papel se hace de porcion de trapos viejos de sabanas, camisas y demas ropa de lino, que despues de bien lavados se cortan menudamente, y por medio de un molino se hace de ellos una especie de pasta; con agua tibia se deslie esta, y resulta de ella una papilla clara: métese en la tina ó cuba donde se tiene esta, un molde ó bastidor que saca el batido, es-